

NARCOTRÁFICO, PEOR ENEMIGO DE LA PAZ EN COLOMBIA

“Aunque el proceso de negociación de paz en Colombia guarda similitudes con el que finalizó El Salvador exitosamente, existen diferencias. La más crucial es la actividad criminal alrededor de la coca”

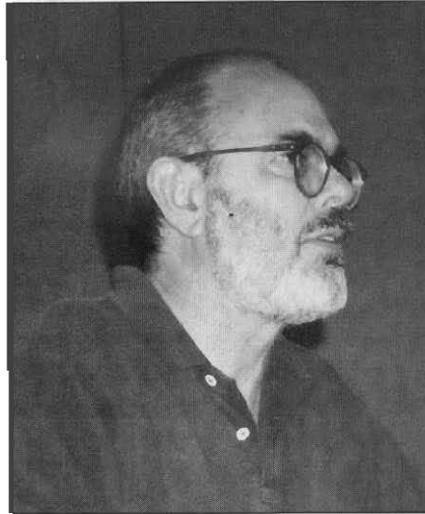
El negocio del narcotráfico no solo provee a la guerrilla de vastos recursos económicos para financiar su actividad armada, sino que la desdibuja de su papel político, porque la involucra, así sea tangencialmente, en una actividad criminal y condenada por la comunidad internacional.

El tema de la coca es el más importante de todos los que rodean las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y contrasta con la situación vivida por El Salvador, según el Negociador de Paz, Alfonso López Caballero al referirse a las enseñanzas de las conferencias desarrolladas en el Foro.

Los orígenes de la guerra es otro de los aspectos que marca una diferencia grande entre los dos países, dijo López Caballero. Mientras que para El Salvador era una proyección de la guerra fría, con sus grandes protagonistas, Estados Unidos y la Unión Soviética, en Colombia, en el caso de las FARC que es la guerrilla más fuerte y con quien se está en la mesa de concertación, es una consecuencia de la reacción campesina frente al proceso de modernización de los años 50 y 60's, al mando de Manuel Marulanda “tirofijo”.

La caída del muro de Berlín y el desmoronamiento de la Unión Soviética fueron determinantes para impulsar las negociaciones en El Salvador, porque con ello el FMLN no solo perdió el sentido ideológico de la guerra sino el apoyo económico y logístico. “En nuestro país, estamos frente a una guerrilla, no debilitada por la guerra fría, sino fortalecida con los recursos producto de la industria de la coca.

López Caballero, también exministro de Agricultura y del Interior, mencionó



Alfonso López Caballero
Negociador de Paz en Colombia

como puntos disímiles y que favorecieron el proceso en El Salvador:

- Haber negociado con un movimiento unificado, con un mando único y un solo interlocutor.
- Las negociaciones en El Salvador se realizaron fuera del país, allí no hubo una zona de distensión.
- Las Naciones Unidas actuaron como facilitadores en el proceso de ese país centroamericano, mientras que en Colombia no se ha llegado a ese punto.
- El Salvador tenía una democracia restringida, un partido único que monopolizaba el poder y había pasado por una sucesión de golpes militares.

PREPARANDO EL CAMINO

El objetivo final de la negociación es hacer que la guerrilla cambie las armas por la política, expresó el negociador López Caballero, tal como lo hizo en su momento el movimiento revolucionario M19.

“Los guerrilleros son políticos, no encuentro diferencia entre la gente que se sienta en la mesa de negociación y la que se pasea en los corredores del Congreso”.

Se refirió a las FARC como una organización muy bien estructurada, fuerte, con mucha mística y una gran vocación de poder; por eso sienten que han ganado mucho terreno y que el proceso de paz es precisamente el producto de su fuerza.

Considera que el hecho de haber desmilitificado a los protagonistas ha sido un gran avance, así como haber construido por primera vez una agenda común.

Sin embargo, muchos son los obstáculos. “La falta de hechos de paz, las distintas manifestaciones de violencia y los incidentes de la zona de distensión son permanente causa de fricción”. A este panorama se suma la coyuntura económica.

El gobierno ha manifestado su compromiso de continuar con el propósito de paz por la vía negociada, aún cuando las circunstancias se tornen más difíciles y el proceso sufra tropiezos que ponen en duda la buena fe de la guerrilla.

El próximo paso en la agenda es la conformación de un plan de choque para crear empleo por iniciativa de ambas partes. Paralelamente el gobierno quiere impulsar un acuerdo de cese al fuego y de hostilidades (ataques a la población civil y secuestros). “Este último es muy difícil y considero que se daría en una etapa final, porque es de las pocas cosas importantes que la guerrilla tiene para entregar y negociar”.

De todas formas, dijo, la guerrilla se encuentra en la disyuntiva entre ser un movimiento político o ser considerada simplemente como un grupo de bandidos repudiados por la comunidad internacional. **6**